

Se agravan las amenazas contra FM Alas

El lunes pasado la radio comunitaria FM Alas de El Bolsón volvió a recibir amenazas telefónicas.

Estos hechos vienen repitiéndose desde hace un tiempo; en esta ocasión, sin embargo, los mensajes no se refirieron sólo a la emisora en su conjunto sino que aludieron a uno de los integrantes de la misma que tiene mayor exposición mediática, al ser el conductor de un noticiero y recibir consultas de parte de otros medios.

En referencia a este cambio, la emisora emitió un comunicado en el que afirma que "Esta vuelta de tuerca no es menor y apunta a generar miedo entre quienes ejercemos el derecho de comunicarnos libremente y sin fines de lucro."

Se plantea un dilema para los integrantes del medio agredido, ya que el hecho en sí tiene relevancia por tratarse de una acción intimidatoria contra una emisora, pero a la vez su frecuencia podría favorecer la "naturalización" de hechos como éste.

El texto advierte sobre este aspecto, señalando que en el contexto actual " se naturaliza que las fuerzas de seguridad irruman en las comunidades originarias con armamento pesado, reduzcan a familias enteras y las dejen tiradas en el piso precintadas, o que quemen todas sus pertenencias. Se naturaliza que los gobiernos pasen por encima de las normas constitucionales sin que el congreso ni la población lo impida. Se naturaliza que el agua que corre por los ríos y arroyos no sea potable. Se naturaliza que la policía hostigue a los jóvenes humildes y hasta los mate a veces. Se naturaliza que se rocíe con venenos potentes a la mayor parte de nuestros alimentos. Se naturaliza que las mujeres aparezcan muertas a manos de sus ex-parejas. Se naturaliza que los niños y las niñas pasen más tiempo con aparatos electrónicos que al aire libre. Se naturaliza que un periodista se preocupe por el seguridad de su familia a raíz de su trabajo de comunicación."

El comunicado completo puede leerse [en el sitio Web de la FM](#).

Estas amenazas se inscriben además en un contexto de creciente agresión desde el propio Estado contra los medios de comunicación alternativos, comunitarios y populares.